

Nocturno alcazareño invernal

Evocación del Hospitalillo

A la Madre Manuela y Comunidad y a los viejos de dentro y de fuera de la Institución.

La campanilla del Hospitalillo suena lejana, se la oye remota, como si fuera transportado su sonido por el viento y la lluvia invernales, a la hora del Angelus, envuelto en la oscuridad por la luz mortecina post-crepuscular.

Todos los ruidos se alejan, los de las puertas que se cierran y los de las pisadas de la gente que aligera el paso o corre para llegar pronto a su casa y no mojarse. Cuanto más arrecia el aire más se difunde por el espacio y más remoto se oye el tín-tín de la campanilla monjil del Hospitalillo, amortiguado por la menuda lluvia, helada y penetrante, alrededor del Asilo y aún por todo el pueblo que queda envuelto en una atmósfera densa de aguanieve que las luces tempranas de por la Candelaria y San Sebastián hacen más ostensibles en sus alrededores.

A los pasos y a los ruidos sigue un acentuado silencio que parece huir de donde se guarecen las personas. El eco de la campanilla es devuelto por el aire desde remotísimos lugares del espacio, como el de la tempestad lejana, retumbante en la inmensidad.

Como en los gallineros, a medida que se realizan las acomodaciones se acentúa el silencio en el corral, también lo impone en la calle la lluvia mansa y menuda y si alguien se asoma, lo piensa antes de echarse a la acera mojada por la lluvia silenciosa y pertinaz, aunque sea para dirigirse a un punto próximo.

La campana del Hospitalillo tiene voz de niña, como las monjas mismas, en contraste con el sonido seco y acelerado de la de los frailes y del bronco y tétrico de la Parroquia, por eso la gente le decía el "cinganillo", en diminutivo y se le oía como a las avejillas mañaneras que se remontan y lanzan sus trinos a lo alto del espacio.

Los viejos del Asilo se concentran en sus puntos de reunión y hablan del tiempo, rememorando el suyo propio.

Tanto en el Asilo como en las demás casas penetra la frialdad y los viejos cierran las puertas de donde están pero los reunidos se confortan mutua-